

## Fuerte apoyo al suicidio asistido

### *Encuesta revela que el 70% de la población lo respalda*

Servicios de La Opinión

16 de marzo de 2006

**SACRAMENTO, California.** — La mayoría de los californianos está de acuerdo con la eutanasia o suicidio asistido por un médico, incluyendo la posibilidad de que los pacientes sean ellos mismos, según una encuesta.

Según la encuesta del Instituto Field de California presentada hoy, el 70% de los adultos de California y el 69% de los electores registrados aceptan la idea de ayudar a morir a enfermos que ya no tienen ninguna posibilidad de salvación.

Mark DiCamillo, presidente de Field, indicó que la opinión de cada persona sobre la muerte asistida “sigue siendo una decisión de carácter personal y quienes se oponen consideran que se necesita mayor seguridad en saber si las personas que recibirían la asistencia para morir realmente la necesitan”.

La aceptación de la muerte asistida ha sido casi constante durante los más de 20 años que el Instituto Field ha consultado anualmente a los californianos sobre el tema.

#### **Una propuesta**

Este año, en California, los assembleístas demócratas Patty Berg y Lloyd Levine presentaron la propuesta de ley AB651 que, de ser aprobada, autorizaría que los pacientes terminales puedan recibir legalmente medicamentos que apresuren su muerte.

El 80% de los electores registrados como demócratas aceptó en la encuesta la muerte asistida por un médico, en tanto entre los republicanos la medida fue aprobada por el 64%.

Un 57% de los electores registrados que contestaron a la encuesta dijo que apoyaría la propuesta de ley AB651.

**Un 64% de los católicos** encuestados dijo estar de acuerdo en que un médico ayude a morir a personas con enfermedades incurables, y un 31% no estuvo de acuerdo.

La encuesta se realizó por teléfono, en inglés y español, del 12 al 26 de febrero pasado, entre 500 adultos de California, incluyendo a 337 electores registrados.

Controversia por el apoyo de latinos al suicidio asistido

## ***La propuesta de ley AB651 es analizada por la Legislatura californiana***

Araceli Martínez-Ortega  
Corresponsal de La Opinión

13 de marzo de 2006

**SACRAMENTO, California.** — La comunidad latina está siendo colocada en el centro del debate sobre el proyecto de ley AB651 que se propone legalizar el suicidio asistido en California, ocho años después de que en Oregon entrara en vigor la Ley Muerte con Dignidad, donde los pronósticos negativos de los opositores no se hicieron realidad.

Una encuesta reciente publicada por la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC) en California señala que el 64% de los hispanos se opone al suicidio asistido para los adultos que sufren enfermedades incurables.

Sin embargo, los asambleístas demócratas Patty Berg (Eureka) y Lloyd Levine (Van Nuys), autores de la AB651, dijeron que una encuesta similar del Instituto Field arrojó el año pasado que el 62% de los latinos apoyan la muerte asistida.

De ser aprobada la AB651, los pacientes con enfermedades terminales podrían solicitar, bajo ciertas condiciones, a sus médicos, una receta para tener una muerte “tranquila, sin sufrimiento y en paz”.

Berg quien se confesó católica romana, dijo que tras el supuesto rechazo de los latinos al suicidio asistido se encuentran los obispos, no los latinos católicos.

Levine dijo que la moción tiene el apoyo del 64% de los republicanos y de líderes demócratas como Fabián Núñez, Gloria Romero y Jenny Oropeza.

“La oposición basa su rechazo en el miedo y cuestiones religiosas; la respetamos, pero no está fundamentada en hechos”, dijo Levine.

Tim Rosales, portavoz de LULAC, afirmó en respuesta al señalamiento de los asambleístas Berg y Levine, que la encuesta que muestra el rechazo de los latinos a lo largo del todo el estado contra el suicidio asistido fue hecha de manera científica. “La hizo la firma Fairbank, Maslin, Maulin y Asociados, que es una de las más democráticas y reconocidas del país”, sostuvo.

“Berg y Levine no entienden los valores de la comunidad latina porque no representan a distritos habitados predominantemente por ésta”, indicó Rosales. Añadió que los oponentes a la propuesta de ley cuentan que el apoyo de legisladores tales como Cindy Montañez y Juan Vargas.

En tanto, el padre James Murphy, vocero de la Diócesis Católica de Sacramento, expresó que tras 40 años de trabajar con la comunidad hispana impartiendo misa, puede decir con certeza que los latinos rechazan el suicidio asistido.

“Los hispanos apoyan extremadamente la vida y cuidan de sus ancianos hasta el final, sin importar los sufrimientos que tengan que pasar”, manifestó.

El estado de Oregon reveló esta semana que ocho años después de que fuera aprobada la ley denominada Muerte con Dignidad, no se ha presentado ninguna demanda civil de parte de ninguna familia; y sólo hubo una acusación legal contra la propia ley, pero que fue descartada.

Tampoco se ha permitido que nadie que no sea residente utilice esta ley.

De un total de 230 mil muertes en el estado de Oregon, entre los años 1998-2005, 246 fueron a través del uso de una receta médica. Esos 246 pacientes contaban con seguro médico.

Según el informe de la ley Muerte con Dignidad, estos números descartan cualquier posibilidad de que los pobres, discapacitados y poblaciones minoritarias pudieran haber sido impactados negativamente, como algunos opositores pronosticaban.

Casi el 80% de los pacientes que ejercieron su derecho al suicidio asistido eran personas que estaban muriendo de cáncer, sida, enfermedades pulmonares crónicas o de la enfermedad de distrofia muscular conocida en inglés como Lou Gehrig

La doctora Ann Jackson, directora de la Asociación de Asilos de Oregon dijo que Muerte con Dignidad es una de varias opciones que tienen los pacientes con enfermedades incurables.

“Las investigaciones demuestran que sólo una de cada 200 personas que consideran el suicidio asistido piden una receta”, detalló.

El doctor Alexander Kon, director de la unidad de cuidado intensivo pediátrico de la Universidad de California en Davis, comentó que una ayuda para morir es una alternativa a la que deberían tener derecho algunos pacientes terminales cuya agonía no puede ser aliviada.

Rod Lund, de Sebastopol, recordó que su madre Carolyn, una ex reportera del periódico *Santa Rosa Press Democrat* se benefició de la ley del suicidio asistido al retirarse a su natal Oregon.

“Mi madre, invadida por un cáncer de seno que se le fue al cerebro y al hígado, y cansada de tomar todos los remedios posibles, admitió que no había mayor posibilidad de sobrevivir y fijó una fecha para morir”, contó Rod con la voz entrecortada. “La ley Muerte con Dignidad de Oregon le evitó un sufrimiento innecesario al final de su vida”.

Bárbara Coombs Lee, presidenta de la organización Compasión y Alternativas que patrocina la ley AB651 manifestó que la experiencia de Oregon demuestra que quienes murieron haciendo uso del derecho otorgado por la ley cumplieron sus deseos de tener una muerte segura y en paz.

La asambleísta Patty Berg dijo que los resultados de Oregon serán fundamentales para conseguir que la AB651 sea aprobada por la legislatura en California y convertida en ley por el gobernador Arnold Schwarzenegger.